



III Simposio Internacional de historia de la electrificación.
Ciudad de México, Palacio de Minería, 17 a 20 de marzo de 2015

**CUANDO LLEGARON LOS GRINGOS.
LA CONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA HIDROELÉCTRICO NECAXA Y SU
IMPACTO SOCIAL EN UNA REGIÓN INDÍGENA DEL ESTADO DE PUEBLA
(1903-1931)**

Leticia Ruiz Rivera

leru96@yahoo.com.mx

Escuela Nacional de Antropología e Historia

Cuando llegaron los gringos. La construcción del sistema Hidroeléctrico Necaxa y su impacto social en una región indígena del Estado de Puebla (1903-1931) (Resumen)

“Cuando llegaron los gringos” expresa el pensamiento propio de los indígenas nahuas de Necaxa, Puebla, acerca del trabajo en 1903. Su relocalización, mientras la empresa canadiense *Mexican Light and Power Company* construía una hidroeléctrica en la población del mismo nombre, ocasionó no sólo cambios físicos sino sociales tras haberse integrado como trabajadores los habitantes de las poblaciones afectadas. La investigación propone el estudio de la transición de una visión indígena del trabajo al pensamiento obrero y pretende analizar, desde una perspectiva etnohistórica, la cosmovisión indígena y su sobrevivencia en la primera generación de obreros electricistas en Necaxa.

Palabras clave: hidroeléctrica, relocalización, indígenas, cosmovisión, obreros.

When the *gringos* came. The construction of the hydroelectric system of Necaxa and its impact in an indigenous region of the Estate of Puebla (1903-1931) (Abstract)

“When the *gringos* came” expresses the indians thinking about the idea of work from *Nahua Indians* of Necaxa, Puebla, (México), in 1903. When the Canadian firm, the *Mexican Light and Power Company*, built a hydro electrical system in that place the indians were relocated so the construction of this system brought not only a physical impact in the town but also many social changes after the habitants from the town joined to the construction as workers. This study suggests the analysis of the transition from the indigenous idea of work to the thinking of an industry worker and pretends to analyze, from an ethno-historical point of view, the indigenous worldview and its survival in the first generation of electricians worker from Necaxa Puebla.

Keywords: hydro electrical plant, relocated, indigenous, worldview, industry worker.

“Trabajé como cinco años... ora sí salí por miedoso, aunque en esa [época] ya pagaban entre 7 a 8 pesos diarios, pero así salí porque ya empezaron a entrar más al fondo del túnel, ahí más o menos no quise morirme.”¹ Así recordaba Salvador Sánchez Pelcastre, ex trabajador indígena de Necaxa, su experiencia laboral en la construcción de la presa Necaxa.

Para el indígena el trabajo es una actividad inmersa en la cotidianidad comunitaria, pues tiene que ver con sus formas de pensar, actuar y organizar la vida, es decir, es parte integradora de la costumbre.² De igual manera, la relación que establece entre sus actividades cotidianas y la naturaleza adquiere una importancia sustancial ya que su propia existencia depende de la misma. Los espacios físicos (cerros, montañas, cuevas, ríos, etc.) son parte del mundo en el que vive y muere. La actividad agrícola, la religión y la ritualidad son elementos que explican el mundo en que vive e integran parte de su cosmovisión. Ésta es entendida como “una visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el ambiente en que viven y sobre el cosmos en el que sitúan la vida del hombre”³. Así es, a partir de estas consideraciones, que el trabajo, el tiempo y el espacio tienen para el indígena diferentes significados y connotaciones en relación con los mestizos o extranjeros.

En 1903 la empresa canadiense *Mexican Light and Power Company* adquirió una concesión del gobierno de Porfirio Díaz para construir un Sistema Hidroeléctrico en el pueblo de Necaxa ubicado en el Distrito de Huauchinango de la Sierra Norte del Estado de Puebla, zona ocupada principalmente por indígenas nahuas que, en consecuencia, fueron relocalizados⁴ y más tarde contratados por dicha empresa junto con habitantes de poblaciones aledañas y de varios países para laborar en el proyecto de construcción de la hidroeléctrica lo que implicó la superposición de una organización y disciplina sin correspondencia con la cosmovisión nahua.

Tanto la relocalización como la incorporación laboral en la construcción de la hidroeléctrica ocasionaron cambios dramáticos en las comunidades residentes al introducir un ambiente industrial en un espacio rural, por ejemplo, la creación de tres centros de población y la integración de algunos de los trabajadores indígenas a una primera generación de obreros electricistas.

Los habitantes del pueblo de Necaxa hacia 1900

A principios del siglo XX, Necaxa⁵ era una de las doce municipalidades que integraban el Distrito de Huauchinango, se ubicaba a once kilómetros al norte y se localizaba en el camino que seguían los arrieros hacia Tuxpan, Veracruz. La población estaba conformada por 725 habitantes indígenas nahuas monolingües,⁶ en su mayoría integrados por comunidades dedicadas a la agricultura. La institución social básica era la familia que se integraba en el

¹ Sánchez, Salvador. Testimonio escrito. Necaxa, México 1997.

² Thompson, 1995, p. 11. En este sentido la costumbre es relevante en tanto que a través de ella “legitiman prácticas o derechos”.

³ Broda, 2001, p.17.

⁴ Barabas, 1992, p 6-13. “Categoría aplicada a partir de la década de 1950 la cual designa los desalojos a consecuencia de la construcción de megaproyectos de infraestructuras como presas, termoeléctricas y complejos turísticos...”.

⁵ Franco, 1946. “... la palabra NECAXA tiene su origen en las dicciones aztecas NEMI, verbo que quiere decir vivir, CAXITL, escudilla, vasija honda que los indígenas llaman cajete, y ATL, agua, la unión de estos radicales forma el vocablo NE-CAX-ATL, pronunciado por apocope de las dos últimas letras NECAXA, cuyo significado es “habitantes del cajete de agua o moradores de la concavidad del río”.

⁶ Secretaría de Fomento, 1900-1910.

grupo doméstico en el que la vivienda constituía el espacio de una sociedad de producción-consumo o de interacción social.

Existía una pequeña iglesia, cuyo patrón era San Cristóbal, guardián de los peces y animales acuáticos que –según la creencia de los pobladores- habitaba en la cañada, por lo que éste era un espacio sagrado y se festejaba cada 25 de julio ofrendando al santo patrono las primicias de las cosechas. La veneración a San Cristóbal estaba presente en los ciclos de vida de la comunidad tales como el nacimiento, el matrimonio y la muerte. El ciclo anual de cosechas se iniciaba veinte días después de los festejos al santo patrón con el Baile de la Flor, festividad de carácter ritual⁷ que tenía por objetivo propiciar lluvias y por ende solicitar buenas cosechas. La fiesta comenzaba cuando se reunían hombres especialistas en la elaboración de collares con flores de *cempaxochitl* y hojas de maíz, a los que llamaban *xochicotcatl* o *xochiyugo*, acompañados por música de violines. Al terminar la elaboración de los collares danzaban, ofrendaban alimentos hechos de maíz y sacrificaban animales. El Baile de la Flor se llevaba a cabo en el cerro.⁸ Otro ritual propiciatorio de lluvia que también se ejecutaba era el Palo Volador, para el cual varios hombres subían al cerro a elegir un tronco de árbol que bajaban al centro del pueblo. Luego hacían una ceremonia para clavar el “palo” e iniciar el evento, que era (y sigue siendo) el más representativo de los rituales propiciatorios, pues con él los nahuas reafirmaban su actividad agrícola. Ambas fiestas, la patronal y la de la Flor, conjugan dos tiempos: el del calendario cristiano y el ritual, asociado con los ciclos de la naturaleza.

Para los nahuas existía la división del trabajo: las tareas del campo, cortar y acarrear leña, el cuidado de animales y los cargos de orden público eran actividades reservadas para los hombres mientras que las mujeres intervenían en algunas tareas de campo como el transplante de matas. Sin embargo su actividad principal era la elaboración de tortillas y el manejo del telar. Los niños participaban en el acarreo de leña y en la siembra. Cabe mencionar que la cosecha era destinada al autoconsumo pero, ocasionalmente, la comerciaban los sábados de mercado en Huauchinango.⁹ Las actividades colectivas llamadas “faina”¹⁰ eran principalmente tareas públicas como la limpieza de caminos, mantenimiento de la iglesia, ayuda eventual a las autoridades civiles y religiosas del pueblo, sin que existiera una retribución económica. La faina se concluía con una reunión en la que servían comida y de la que sólo quedaban exentos los enfermos, los ancianos y aquellos que cumplieran con un cargo. En unos cuantos años, todo este sistema comunitario, se vio afectado con la llegada a la población de miles de personas.

La Mexican Light and Power Company y la construcción del sistema Hidroeléctrico.

Las aguas del Río Necaxa habían sido concesionadas a *Le Société du Necaxa*, cuyo propietario era Arnold Vaquie, desde el mes de junio de 1895. El propósito era generar la

⁷ Broda, 2001, p. 36. Considera que los ritos “son actos mediante los cuales se pretende conseguir lo necesario de la vida, conjurar los acontecimientos nefastos y propiciar los faustos”.

⁸ Entrevista realizada por Alberto Márquez Morgado en 1997 al señor Arturo Rodríguez y a la señora Elena Garrido, para el concurso Necaxa 1997. A decir de este testimonio, un sacerdote que subía a oficiar misa a este cerro durante las festividades, tuvo un accidente y propuso a la población, cambiarla a las cercanías del río (Necaxa) que para entonces cruzaba el pueblo, así él podría asistir a realizar los oficios religiosos. Los señores Rodríguez y Garrido, consideran que este hecho dio origen al antiguo pueblo de Necaxa.

⁹ Chamoux, 1992, p. 25.

¹⁰ *Ibidem*, p. 37.

energía eléctrica que debería de ser utilizada en establecimientos industriales que, según él mismo proyectaba, se formarían en las cercanías de aquella fuente de energía; cabe mencionar que el proyecto de Arnold Vaquie no contemplaba transmitir la corriente hasta la ciudad de México o a otros centros de población.¹¹ Problemas de índole económica obligan a dicho propietario a ceder los derechos de la concesión a la *Mexican Light and Power Company* (en adelante MLPC).

Así pues, la solicitud de traspaso de derechos se hizo ante el Congreso de la Unión el 20 de marzo de 1903 y fue aprobada el 20 de mayo del mismo año, en la cual se estipulaba la vigencia del contrato por un período de diez años, así como los derechos para utilizar las corrientes de los ríos Necaxa, Catepuxtla y Tenango ubicados en los estados de Puebla y México “con el objetivo de ejecutar y conservar obras hidráulicas mecánicas y eléctricas necesarias o convenientes para el aprovechamiento como fuerza motriz tanto de las aguas como de las caídas naturales de los ríos antes mencionados”.¹²

El gobierno Federal dio a la compañía tres meses para empezar las obras después de la firma del contrato de concesión. El sistema estaría integrado por 5 presas y tres plantas generadoras. Un ingeniero inspector asignado por la Secretaría de Fomento comentó:

[...] he venido a conocimiento de que casi en su totalidad se ha variado el proyecto general de las obras proyectadas por la anterior compañía[...] una de las principales modificaciones es sin duda la de la construcción de una gran presa en las cercanías del pueblo de Necaxa para almacenar un volumen de 45 millones de metros cúbicos de agua.¹³

La importancia de Necaxa para los inversionistas, no sólo radicaba en la utilización de las aguas del río del mismo nombre que cruzaba prácticamente el pueblo en su camino para Xicotepec y Tuxpan, sino en las cascadas (conocidas por la población, como salto grande) como importante recurso acuífero. Vale la pena, para tener una idea de cuán caudalosas eran, citar la descripción que de éstas hiciera el Conde de la Cortina a mediados del siglo XIX, ya que a principios del siglo XX –antes de la construcción de la hidroeléctrica debieron existir pocas variaciones con respecto al paisaje:

Mientras vemos ponderar en tan pomposas descripciones la catarata del Niágara, existe ignorada en lo interior de la República Mexicana, a la corta distancia de 42 leguas de su capital, una cascada tan digna de atención por las disposiciones particulares [...] Esta cascada, tal vez es la más alta de las de la República y acaso de todas las de la América Septentrional, la catarata del Niágara es famosa por su considerable cantidad de aguas, pero esta enorme masa apenas se precipita de una altura de cincuenta varas, esta es una altura casi tres veces menor que la cascada de Huauchinango [...] está situada a cuatro leguas del pueblo de Huauchinango y a una del pueblo de Necaxa se llama La Ventana y más abajo El Salto y la Cascada Grande [...] la cantidad de agua que se precipita es de setenta pies cúbicos con una velocidad de diez pies por segundo [...]. El ruido que hacen las aguas en estas caídas se asemeja a un trueno atmosférico prolongado [...] lo más admirable y extraordinario de esta cascada es la variedad de climas y de frutas que presenta en sus terrenos [...]. En la parte alta se ven ocote, pino

¹¹ Trigueros, 1928, p. 5-55.

¹² *Public Concessions*, 1925, pp. 4-26. Contrato entre el general Manuel González Cosío, Secretario de Estado y del Despacho de Fomento Colonización e Industria en representación del Ejecutivo de la Unión y el Sr. Charles Cahan de la sociedad “Mexican Light and Power company, Limited” cesionaria de la Societé du Necaxa, para el aprovechamiento como fuerza motriz de las aguas de los ríos Tenango Necaxa y Catepuxtla en el Distrito de Huauchinango del Estado de Puebla.

¹³ AHA, *Aprovechamientos Superficiales*, caja 41187, exp.56536, f. 192. Informe presentado a la Secretaría de Fomento en marzo de 1904 por el ingeniero Agustín del Río, relativo a las obras hidráulicas que la MLPC realizó en los ríos Tenango y Necaxa.

común, encino, helechos [...] y en la parte baja al pie de la cascada crecen hermosos platanares de diferentes especies [...] caña dulce y otros frutos [...].¹⁴

En junio de 1903, inició el proceso constructivo. Primero un camino carretero de Huauchinango a Necaxa (12 km aproximadamente) ya que sólo se llegaba a caballo y era importante tener acceso para transportar maquinaria, materiales y personal. El problema del traslado de trabajadores y materiales hacia Necaxa era serio, al principio se pensó en solucionarlo por medio de tractores de vapor que hacían el recorrido por la carretera recién construida, pero en la temporada de lluvias había grandes dificultades, por lo que los ingenieros constructores de la Compañía decidieron financiar un ramal del Ferrocarril Hidalgo desde Santiago hasta Berinstain, que sería de uso exclusivo para el transporte de material y personal que trabajaba para la MLPC.¹⁵

La concesión autorizaba a la compañía tomar el material aprovechable de terrenos cercanos para la construcción y expropiar o adjudicarse las tierras que necesitara para la edificación del sistema hidroeléctrico. De tal manera, el Departamento de Terrenos de la compañía inició los trámites necesarios para la expropiación de terrenos y relocalización de los habitantes de Necaxa, San Miguel Acuautla y Patoltecoya, quienes en un primer momento se rehusaron a vender o a desplazarse por lo que fue necesaria la intervención del gobierno Federal para convencerlos de que saldrían beneficiados, argumentando que dichas obras eran indispensables para el progreso de México y el desarrollo de su economía.¹⁶

La empresa inició la compra de terrenos apoyada por el gobierno del Estado de Puebla, que incluso aumentó su nómina de empleados para acelerar el proceso de compraventa. De esta manera la empresa adquirió 811 parcelas para la construcción y el desarrollo del vaso, diques, túneles, plantas y campamento de la Presa Necaxa y su zona de protección. Posteriormente se adjudicó 639 parcelas hasta sumar un total de 1451¹⁷ para la construcción del sistema hidroeléctrico. Todas estas operaciones se realizaron entre los años de 1903 a 1911.

Con base en lo anterior, el proceso de relocalización del pueblo de Necaxa debió efectuarse al mismo tiempo que dieron inicio los trabajos de excavación y que duraron aproximadamente un año. El área de relocalización se definió aproximadamente a 4 ó 5 kilómetros del lugar donde se excavaba el vaso de la presa, así los habitantes que aceptaron vender sus propiedades fueron relocalizados en terrenos que les fueron obsequiados por la compañía que también construyó un edificio para las autoridades, una zona para el panteón y más tarde la iglesia, este lugar en su conjunto fue denominado “Canaditas”¹⁸, de esta forma la MLPC indemnizaba a los habitantes, sin conocer las características culturales y el estado general de las poblaciones afectadas, que por demás debieron sufrir un fuerte impacto psicológico.

Como era de esperarse muchas personas se negaron a abandonar sus casas. La señora Engracia Velázquez –de 9 años de edad en el momento de la relocalización– comentó años

¹⁴ De la Cortina, 1860, pp.155-156.

¹⁵ AHA, *Aprovechamientos Superficiales*, caja 627, exp, 9079, f. 42. Informe del 14 de agosto de 1909 del Ingeniero Leopoldo Villarreal, sobre el estado de las obras de Necaxa. Entre el equipo ferroviario de la empresa se contaba con locomotoras de tanque Baldwin, carros para pasajeros y material que utilizaban carbón de piedra para su funcionamiento.

¹⁶ Cordero, 1965, p. 265.

¹⁷ A.G.A. *Nuevos Centros de Población*, documento 2761, exp. 1907, fs. 28 -76. Proceso de deslindes comunales en Necaxatepetl municipio de San Juan Galindo (1949-1985), incluye testimonio de la protocolización de los autos del expediente 44/949 relativo a la información promovida por Agustín González, apoderado de la MLPC, para acreditar que las parcelas marcadas con los números 1 al 1451, que son propiedad de dicha compañía forman la unidad territorial conocida con el nombre de Presa Necaxa

¹⁸ Cabe señalar que esta población tomo el nombre de Necaxa Canaditas y que a decir del señor Cándido Garrido, cronista actual de dicha población, son aproximadamente 100 personas las que se registran como propietarios en la lista que incluye en su investigación.

más tarde al señor Cándido Garrido que “iba [ella] a comprar algunas cosas que me mandaba mi mamá, veía yo que pobres personas como lloraban por sus puertas que se las echaron abajo... se fueron para el cerro todos los inditos y ya nomás toda la gente de razón quedo...”.¹⁹ Algunos otros indígenas, inconformes o asustados se ubicaron en el cerro de Tlacuayantecwana formando el pueblo Xoxocotlale, más tarde cerro de Necaxa y posteriormente Necaxatepetl: “...al mismo tiempo el gobierno los empezaron a espantar a los nativos que haya vienen y a los achopines y ellos los consume a la humanidad son caníbales y por esa razón la gente se oyeron a diferentes partes para refugiarse”.²⁰ Se estableció también el campamento “*Jaksonville*” para ingenieros y otros trabajadores inmigrantes.²¹ Ya relocalizadas, las comunidades vivieron un periodo de transición que consistió en adaptarse a sus nuevos lugares. Ellos mismos debieron limpiar los terrenos y construir sus viviendas,²² y muy probablemente enfrentarse a lo que Barabás y Bartolomé definen como un “síndrome de pérdida de hogar,” en su opinión, la pérdida del hogar representa en este caso una doble privación del territorio y la casa ya que

[...] construir un pueblo y una casa representa una grave decisión que compromete la existencia misma del hombre ya que la morada no es un objeto, ‘una máquina de residir’, es uno de sus aspectos el propio ‘mundo’ y equivale en cierto modo a un comienzo, a una ‘nueva vida’.²³

Lo anterior se refleja en el testimonio de uno de los afectados: “Al llegar los gringos todo cambio. Nuestra vida fue diferente: Desde lo alto de los cerros presenciamos cómo el agua invadió nuestras casas. Recibimos ayuda para construir en los cerros pero ya no vivimos igual...”.²⁴

A los eventos traumáticos de la relocalización y la construcción de nuevas viviendas se sumó la inundación de los terrenos, en otro tiempo Necaxa. De modo que, como dije, no sólo se perdió el territorio sino parte de la memoria de un pueblo por la desaparición de espacios sagrados como: el panteón, el río, las zonas de cultivo y la iglesia, por lo que San Cristóbal quedó, tanto como sus fieles, sin morada en tanto que una nueva iglesia se edificaba. Al respecto algunos habitantes comentaron:

[...] dijeron los gringos que los que quisieran sacar sus restos que los sacaran por que el agua iba a entrar, unos así estaban, era puro lodo, otros no te... hasta el pelo tenían [...]
[...] y cuando vimos se va alzando el agua pero después no pudimos sacar nuestras cosas así pasamos a dejar luego nosotros sobimos en el cerro Necaxa tepetl. La mayoría realizaron casitas para vivir cuantas jentes lloraron por su lugar [...].²⁵

¹⁹ Entrevista del señor. Cándido Garrido, Cronista de Necaxa Canaditas a la señora Engracia Velásquez en septiembre de 1992 (audiocassette).

²⁰ García, Gregoria. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

²¹ Luz y Fuerza del centro p. 20.

²² Archivo de la Presidencia Municipal de Huauchinango Puebla. *Libro de Actas y Acuerdos 1903*, fs. 52-53. Acuerdo, firmado en mayo de 1931 entre el Secretetario del Consejo Municipal, Sabino Sosa y el Licenciado Percibal Allen, apoderado de la Mexican Light and Power Company para que el edificio llamado, Palacio, de propiedad comunal en Necaxa, quede a disposición de la empresa en cuestión.. En este documento, se comunicaba también a la Secretaria de Fomento Colonización e Industria que “... En Canaditas están construyendo sus casa los vecinos de dicha Necaxa y cuando sea inundado el lugar sus habitantes habrán de trasladarse a Necaxa Canaditas, en su oportunidad haremos al municipio de Huauchinango, formal entrega de los planos y títulos respectivos para que haga de ellos el uso que le convenga...”.

²³ Barabas, 1990, p. 195 – 224.

²⁴ Garrido, Cándido. Testimonio escrito. Necaxa. México 1997.

²⁵ Entrevista a la señora Elena Garrido, por Cándido Garrido en Necaxa, México 1970.

Así pues, la llegada de la *Mexican Light and Power Company* a México y la concesión otorgada por el gobierno federal para la construcción de un sistema hidroeléctrico ocasionarían cambios drásticos a los habitantes de Necaxa, al paisaje rural y un aumento en la densidad poblacional.

Los trabajadores indígenas en la construcción de la Presa Necaxa.

Frederick Stark Pearson, director de la *Pearson Inginnering* y accionista de la MLPC, realizó las primeras contrataciones de ingenieros procedentes de Massachussets y de la ciudad de México,²⁶ e integró una fuerza de trabajo compuesta inicialmente por 2,300 trabajadores, para taladrar túneles, construir la presa y preparar los cimientos para las estaciones generadoras;²⁷ rápidamente la cifra aumentó a 6 mil empleados y a 5 mil peones,²⁸ cifras elevadas si se piensa que la población de Necaxa estaba conformado por 725 habitantes aproximadamente. La fuerza laboral tuvo un carácter definitivamente migratorio ya que a Necaxa llegaron ingleses, suecos, canadienses, árabes y chinos,²⁹ y una marcada presencia étnica, debido a que los peones eran en su mayoría indígenas nahuas, totonacos y otomíes, al respecto un habitante de Necaxa comentó: "... toda una diversidad de gentes de todo tipo de nacionalidades. Entre este gran mundo de gente se encontraba mi abuelo paterno hombre de origen oriental..."³⁰

La contratación de mano de obra indígena obedece principalmente al recurso humano inmediato con el que contaron los inversionistas. Los primeros trabajadores indígenas que se integran a los trabajos de construcción lo hicieron probablemente por dos razones, primero porque habían perdido sus viviendas y sus tierras para cultivo principalmente –situación que hacía evidente la falta de producción agrícola, al menos para los pobladores de Necaxa- y segundo, porque la empresa pagaba a sus trabajadores de forma semanal; ello es relevante si consideramos que los hacendados pagaban a los indígenas en especie, principalmente con maíz, y éstos a su vez aceptaban el peonaje obligados por deudas, que adquirirían a través de préstamos o pagos por adelantado, sobre todo para las festividades del santo patrón. El salario o pago por jornal no existía al menos para los peones por lo tanto el pago periódico de 75 centavos era inusual

El régimen salarial por semana, establecido por la MLPC aparentemente resultó pernicioso para los indígenas contratados. En su informe ante el Congreso Agrícola de 1905 Refugio Galindo, médico y hacendado de Tulancingo, se refiere al comportamiento de los peones al recibir dicho pago:

[...] allí están los trabajos del C. Hidalgo, en donde cada peón gana 62 centavos; allí están los trabajos de instalación de las torres y cables de la luz eléctrica de Necaxa [...] que pagan a cada peón 75 centavos. Debido a esto hay muy pocos peones de año [...] A pesar del sueldo regular que les pagan las mencionadas empresas, los peones por el trato que se dan, manifiestan peores miserias que antes debido

²⁶ Martínez, 2006, pp. 263-264. "... Quienes fungían como peritos técnicos ante la Secretaría de Fomento, y su función era revisar los proyectos y determinar su viabilidad, supervisaban las obras, vigilar que no se violara lo contenido en el contrato, que los proyectos no ofrecieran riesgos etc, por lo tanto en los primeros años de la introducción de la energía eléctrica, los ingenieros inspectores se convirtieron para el Estado en parte fundamental para llevar acabo la regulación de esta actividad industrial..."

²⁷ AHA, *Aprovechamientos Superficiales*, caja 4190, exp. 5 6629, f. 23. Descripción de las actividades que realizarán los trabajadores contratados por la MLPC en 1904.

²⁸ Cordero, 1963, p. 265-266.

²⁹ Bonilla, Isabel. "...existía además un control con relación a los extranjeros "Testimonio escrito Necaxa, México. 1997.

³⁰ Cruz, Chio. Testimonio escrito. Necaxa, México.1997.

a que gastan en alcohol y golosinas todo lo que ganan. Y dicen que el dinero de las referidas empresas esta “salado”.³¹

Pero mientras que la paga de un salario introdujo a los indígenas al orden laboral propio del ámbito industrial, no sucedió así con otros aspectos, por ejemplo el de la vestimenta. La empresa no proporcionó ropa o calzado adecuado para las labores; cascos, botas y ropa de trabajo sólo eran utilizados por los representantes de las cuadrillas, mientras que los indígenas trabajaban con su ropa de uso cotidiano con lo cual de algún modo, parte de su vida rural se continuaba en la zona de construcción. “Algunos de cotorina, coton y de jorongo mas la mayoría de calzon poca gente de pantalón”.³² El uso de sus ropas para realizar la actividad laboral se prolongó durante varios años y los distinguió de otros grupos de trabajadores.

La organización impuesta por la MLPC, distaba mucho del modo en que los indígenas de Necaxa acostumbraban a organizar su trabajo; la base para la organización de la fuerza laboral dentro de la compañía eran las cuadrillas, es decir en grupos de doce o veinte personas representadas por un ingeniero, un sobrestante y un oficial encargado de contratar a dieciocho o diez peones –según fuera el caso– de manera verbal y no por enganche, para contratarse como trabajador industrial. Si bien la organización por cuadrillas era parecida a las que integraban en las haciendas para las labores agrícolas, no lo eran ni las tareas ni los horarios; para la construcción se trabajaba las 24 horas del día, realizaban trabajos de albañilería, transporte de material y limpieza en túneles y terrenos. Participaron también en la perforación de túneles, en rangos de edad que iban de los 18 a los 25 años en algunas áreas de trabajo, incluso contrataban niños, mientras que las mujeres acarreaban agua con cántaros.³³ Los hijos y las esposas de los trabajadores debían llevar alimentos por lo que son llamados *tlacualeros*³⁴.

El mundo de trabajo industrial descrito trastorno la concepción de los nahuas sobre el trabajo. La palabra entre ellos para denominar trabajo es “tequitl” que implicaba también el sentido de tener un cargo o función dentro de la comunidad. Con respecto a los cargos, la noción de trabajo estaba relacionada con los gastos suntuarios de las fiestas patronales o mayordomías. Para Marie Chamoux,³⁵ en la organización política, el tequitl se usa en referencia a los cargos onerosos como los de Presidente Auxiliar, Segundo Presidente, Síndicos y Juez de Paz; en el aspecto religioso se encuentra el Fiscal, encargado de la iglesia. El concepto de trabajo se aplica también a las atribuciones de las divinidades; traer lluvia es hacer trabajo, existe un tequitl sobrenatural relacionado con actividades especializadas para reproducir un orden cósmico que condiciona la supervivencia de la humanidad.³⁶

El lenguaje es otro aspecto que muestra cambios, entre nahuas y miles de trabajadores tanto de diversos grupos étnicos como de distintos países, el inglés fue el idioma que más impacto causó. Así, en su momento los indígenas decidieron aprender este idioma por considerarlo más fácil que el “castilla”, lo cual les permitió adaptarse a su entorno social y laboral.

Después se siguió trabajando para que se de cuenta a en ingles por que nuestra lengua es igual al de los gringos mas rápido uno aprende el ingles y más difícil se aprende en la lengua española [...] unos gringos con ojos azules hablaban en ingles y nosotros en la lengua mexicatl no se entendia nada [...] de

³¹ Galindo, 1987. p. 83 -100.

³² Solares, Rubén. Testimonio escrito, Necaxa. México. 1997.

³³ Entrevista realizada al señor Trinidad Garrido (sin fecha) por Guillermo Garrido Cruz para el concurso Necaxa. México. 1997.

³⁴ Derivado del verbo comer *nitla, qua o nitlaca, tlaqua* en nahuatl. Molina, 1992, p.18.

³⁵ Chamoux, 1992, p. 39.

³⁶ *Ibíd.*, p. 40.

modo todo con señas mas después a todos los trabajadores se enseñaron hablar ingles [...] ya con este es una anancia por que es facil aprehender la lengua.³⁷

Reproducen parte de su cultura en la convivencia constante con su grupo de trabajo: cada fin de semana, después de recibir su paga, se reunían para compartir los alimentos como se acostumbraba al terminar las tareas comunitarias o agrícolas en Necaxa:

En ocasiones nos cooperábamos para un borreguito o un puerquito y lo disfrutábamos con los ingenieros sino antes tomábamos un aperitivo y la comida con un sabroso pulquito de la región que los mismos compañeros llevaban en cueros sacados de los chivos que mataban o curtían.³⁸

Durante la comida, ambos grupos tenían oportunidad de socializar e intercambiar ideas, este momento los cohesionaba y establecían con el tiempo lazos de identidad, al ser integrados como parte del grupo trabajador.

Vine a saber que el itacate juega un papel importante entre los trabajadores de la compañía. Mi padre nos contaba como a la hora del almuerzo que se anunciaba con un silbato a las doce, entre los compañeros de la chamba se burlaban del que su mujer no le sabía hacer itacate o le jugaban bromas al que le ponían tortas “tas casado o nomás arrejuntado” o “te las hizo tu hermana” o de plano ¿Qué’sta encabronada tu mujer contigo?³⁹

Incluso cuando proporcionaban cuidados a los ingenieros que se enfermaban en la zona, independientemente de que en el campamento existiera un área para hospital, utilizaban plantas medicinales de la zona.⁴⁰

Pero también se enfrentaron a situaciones opuestas e incompatibles con su pensamiento; en un inicio trabajan en espacios abiertos trasladando material de un lugar a otro con *xundis* o canastos y limpiando terreno; sin embargo, cuando se inicia la construcción de los túneles que conectarían el sistema de presas, trabajan en la perforación, lo que implicaba asistir en la colocación de dinamita para formar el hueco que ocuparía el túnel y limpiar la zona de la explosión. Este procedimiento generó temor entre los trabajadores indígenas, ya que el uso de cohetes y pólvora se asociaba a celebraciones: para la fiesta patronal o para dar por finalizada alguna actividad. Más grave aún fue la invasión de espacios que los nahuas consideraban sagrados como los cerros, ya que de ellos se obtenía material para la construcción.

No conocía nada que es perforar la piedra [...] cuando me dijo el sobrestante esa chamba es para los hombres [...] cuando por primera vez me dan el perforador o pistola con su barreno pues la verdad yo tenía miedo nunca pense en trabajar en eso [...] me daba mucho miedo cuando prendia el perforador lo hacia con mucho cuidado cuidando siempre mis pies.⁴¹

En la cosmovisión mexicana los cerros eran depósitos de agua durante la estación seca, la cual sueltan en tiempo de lluvias.⁴² Los cerros también guardaban el maíz y los demás alimentos: “Como deidades de la tierra, eran responsables de las lluvias necesarias para la agricultura

³⁷ Vázquez, Antonio. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

³⁸ Solares, Rubén. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

³⁹ Gato Negro. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

⁴⁰ Garrido, Patricio. Testimonio escrito. Necaxa, México 1997. “... mi papá era conocedor de plantas medicinales y le consiguió al ingeniero una planta que se llama chochoyate...para corar la enfermedad del artritis”. Este hecho, considera el autor, libro a su padre de morir en los túneles, ya que el ingeniero contrato a su padre como mensajero.

⁴¹ Rodríguez, Genaro. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

⁴² Broda, 2001, p. 19.

pero también de ciertas enfermedades como la gota y el reumatismo”.⁴³ Esta idea puede tener su antecedente en la creencia de los antiguos nahuas, que a decir de López Austin consideran que: “Los dioses patronos viven en un cerro que es la réplica del tlalocán, protegen y vigilan al grupo encomendado, le dan lluvias, vivifican sus cosechas lo auxilian en la guerra, etc.”⁴⁴ Un testimonio se refiere a estos espacios en los siguientes términos:

[...] pero a veces la dinamita no llegaba a tronar bien por que la dinamita que ponían a veces se humedecía por la misma profundidad que la piedra es fría y es lógico que no tronaba aunque el sobrestante nos regañaba pero que puede ser uno no es que nosotros los culpables sino que es cosa natural dentro de esa [túnel] existe un dueño que también quiere comer y tomar pero a veces por mala suerte las personas que trabajan ahí quedaron atrapados y hubo muertos que ya no lo encontraban pero si llegaban a encontrarlo pero el encargado no quería que digéramos nada por que nos ponía a poner enterrarse ahí donde fue plantado el cimientto donde actualmente se encuentra instalado la Planta de Luz.⁴⁵

Para los trabajadores indígenas también el espacio y tiempo se vinculan con el trabajo agrícola, la tierra representa la fuente y sepulcro de vida. El tiempo es percibido de manera cíclica, es decir tiempo de lluvias o tiempo de sequía; las estaciones del año marcan el momento para sembrar o cosechar; de igual manera el día es para trabajar y la noche para descansar y sólo en ocasiones especiales se utiliza la noche para llevar a cabo rituales que consistían en el sacrificio de animales para petición de lluvias para obtener buenas cosechas. En la relación tiempo-trabajo con el medio ambiente el sol, el atardecer o la luna marcan el inicio o término de las actividades agrícolas, de aquí la variación con el pensamiento del trabajador industrial que establece horarios para iniciar o terminar ciertas actividades. De igual manera, hay un tiempo para la instrucción y el aprendizaje, éste “depende del alumno lo que quiera aprehender...”, el conocimiento parte principalmente del aprendiz y no del maestro, es decir para el maestro transmitir su saber es sencillamente trabajar bajo la mirada del alumno, no guía la mano de éste, sin embargo de vez en cuando lo alienta y no hay reprimendas.⁴⁶ Así pues, para transmitir conocimientos agrícolas no hay espacios reservados o prohibidos, ni mucho menos actividades secretas: la labor agrícola se lleva a cabo en espacios abiertos, las tareas en el campo pueden empezar antes del amanecer y terminar entre las 5 o las 6 de la tarde, con un intermedio para el almuerzo, de tal manera que el trabajo nocturno altera el equilibrio en este pensamiento dual y por ende se rompe con un orden establecido. Es así como la cosmovisión indígena del tiempo se materializa en el trabajo.

En este contexto la tierra es responsable inmediata del bienestar humano; a ella se dirigen durante todo el ciclo productivo del maíz y de las demás plantas de cultivo, en el diagnóstico y cura de las enfermedades e incluso en el momento de clavar el palo para la danza ceremonial de los “voladores” que se presentaba en Necaxa durante la festividad del Santo Patrón.⁴⁷

En el pensamiento indígena, algunas deidades femeninas estaban consagradas a la madre tierra por ser sinónimo simbólico de matriz o depósito telúrico⁴⁸ donde los dioses fecundan la cavidad de la vida y de la muerte, de la fertilidad y la germinación.

⁴³ Barrientos, 2001, p. 97.

⁴⁴ López, 1989, p. 97.

⁴⁵ Rodríguez, Genaro. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

⁴⁶ Chamoux, 1992. p. 40.

⁴⁷ Lupo, 2001, p.335-389.

⁴⁸ López, 1989, p. 97. Para los nahuas, dice López Austin, el universo es concebido como un plano horizontal que separaba primariamente a la Gran Madre y al Gran Padre; ellos dividían el cosmos en trece pisos celestes y nueve pisos del inframundo que estaba habitado por varios dioses y seres sobrenaturales; en los pisos 1°, 2° y 3° se ubica el pasadero de agua, el mundo inferior estaba lleno de riquezas, pero era concebido como avaro y cruel,

Lourdes Báez⁴⁹ retoma en su investigación sobre las mujeres ritualistas de la Sierra Norte de Puebla un mito nahua que narra cómo surgió la deidad terrestre. En él dice que, después de la destrucción del mundo, Tezcatlipoca y Quetzalcoatl fueron los encargados de crear la tierra a partir de la diosa Tlaltecutli, a quien hacen descender del cielo. El mito muestra a la diosa como un monstruo salvaje, característica que a decir de la autora, aún permea en el pensamiento indígena. El cuerpo de esta diosa sirve para crear el medio natural: las cuevas, los árboles, los ríos, las flores, las montañas, los pozos, etc., y necesita alimentarse porque, a su vez, ella contribuye para alimentar a los hombres; por lo tanto, pide corazones de hombres para saciar su apetito. Es la tierra quien proporciona los mantenimientos necesarios al hombre, para su vida en el mundo y, por lo tanto, los hombres deben pagar por los daños causados a ésta, al dinamitar parte de un cerro y dañar el interior de la tierra se tenía que pagar con ofrendas humanas:

Me dieron para albañil... empecé a conocer otras cosas que en verdad no conocía [...] pero trabajar de albañil o ayudante era más peligroso para mí o era espantoso por que cuando se empezó a poner los cimientos donde se instaló la planta digo que era espantoso por que nos mandaban a enterrar niños vivos o cabezas de personas ya que el dueño del cerro según el ingeniero Palma hablo con el dueño de ese cerro así quedaron como acuerdo de cumplir a entregar ese compromiso de enterrar las cabezas o niños, pero era muy espantoso por que la enterrada era a las 12 de la noche quiere decir que nadie se de cuenta y que lo vea por que traían esos encargos de lejos [...] yo a veces hasta me daba miedo por que yo quería trabajar por que es como digo se trata de enterrar a las personas vivas o muertas ahí en el cimiento, claro no del diario pero si dos o tres veces a la semana. Pero en fin yo salí antes [...] hora si salí por miedoso aunque en esa ya pagaban 7 u 8 pesos diarios pero así salí por que ya empezaron a entrar más a fondo del túnel pues ahí más o menos no quise morirme.⁵⁰

La idea del sacrificio justificaba las muertes de algunos trabajadores causadas por accidentes de trabajo para pagar al dueño de los cerros. En el inframundo de los antiguos nahuas existía un lugar donde eran comidos los corazones de la gente, de esta manera los cerros son concebidos también como puntos de comunicación entre el mundo de los hombres y el de la muerte, y también se les relaciona con enfermedades, accidentes y daños a las cosechas.⁵¹

Era más peligroso cuando ponían la dinamita por eso hay que correr hacia fuera, por que sino corres te mueres dentro del túnel, pero cuando unos se murieron atrapados por el derrumbe en el túnel el encargado de la obra le convenía por que también buscaban personas vivas ósea unos trabajadores se dedicaban [a] la descabezada de personas adultas o se dedicaba a robar niños de 6 a 10 años y los enterraban vivos como un regalo a los dioses de ese cerro.⁵²

Los sacrificios se practicaban desde la época prehispánica en toda el área mesoamericana, el sacrificio humano era la ofrenda máxima que se podía hacer a los dioses y tenían varias funciones. Tlatlacualiztli era una celebración cuyo significado era “dar de comer a los dioses”, otras tenían un fin fundacional como dar fuerza a los edificios importantes.⁵³

custodiado celosamente por los peligrosos dueños de manantiales y bosques. El mismo autor considera que en la cosmovisión de los pueblos del Altiplano Central se ve al universo desde un punto de vista geométrico, producto de una concepción cuyos elementos estructurales eran compartidos en mayor o menor medida por todos los pueblos mesoamericanos.

⁴⁹ Báez, 2004, p. 335 -389.

⁵⁰ Sánchez, Salvador. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

⁵¹ López, 1989. p. 64.

⁵² Sánchez, Salvador. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

⁵³ González, 2003, p. 40-43. Variantes de estos mitos se encuentran en los testimonios relativos a Necaxa al respecto de los sacrificios de los niños, Sahagún (1989;135) refiere en el calendario mexica el primer mes se llamaba atlachualo y en otras cuahuitlehua, este mes comenzaba el segundo día del mes de febrero “celebraban una fiesta a honra de los dioses tlaloques, que los tenían como dioses e la lluvia... en este mes mataban muchos

José Delgado el era un ingeniero que se puso a platicar con el diablo (dueño de los cerros), que se construyo ahí, según este ingeniero se puso de acuerdo la cantidad de personas que se requiere para que la planta la construyen, pues según el diablo pidió siete veces de siete personas o sea cuarenta y nueve personas adultas pura cabeza y cuarenta y nueve niños y niñas pero ahí decían que se enterró mas de cien niños y grandes.⁵⁴

La importancia aquí estriba en la posición en que se coloca al ingeniero, con un status elevado, cuya influencia es determinante en el proceso laboral; es él quien tendrá la capacidad de negociar con los dueños de los cerros.⁵⁵

La inexperiencia en el tipo de trabajo y la falta de protección a los empleados provocaron una gran cantidad de accidentes en los que fallecieron varios trabajadores,⁵⁶ aspecto que nos indica una escasa especialización en el trabajo que desempeñaban la mayoría de los indígenas para este momento.

Quienes participaron en los trabajos para la construcción de la hidroeléctrica integraron parte de una primera generación de trabajadores de la industria eléctrica que, si bien adquieren conocimientos sobre el uso de distintos materiales, manejo de herramientas y equipos, tienen presente la tradición cultural que los diferencia de entre los demás trabajadores, en los que la ritualidad y la religiosidad están presentes. Incluso ésta última influyó años más tarde en las jornadas laborales de las que todos los trabajadores –locales y extranjeros– fueron partícipes al integrarse a la festividad de San Cristóbal.

Los nahuas crearon mecanismos de adaptación y formas de resistencia que se reflejaban con la presencia del ritual inmerso en el Baile de la flor y en la Danza del palo volador, lo que permitió legitimar sus creencias y costumbres frente a los mestizos.⁵⁷ El ritual representaba la tradición de un pueblo que no estaba dispuesto a olvidar su pasado; por el contrario, a través de estas actividades se reencuentran con él y afianzan los lazos que los mantienen unidos. Así pues el día que se efectuaba dicho baile se esperaba a que los trabajadores salieran del primer turno para llevar a cabo el ritual. Primero, en las cercanías de la presa se danzaba con música de cuerdas que alternaban con bandas a ritmo de los sones del Xochipitzáhuac,⁵⁸ de derecha a izquierda y de izquierda a derecha “pa’jaral el agua”⁵⁹ y después dentro de la iglesia, con la presencia de las autoridades civiles y tradicionales, acompañados la mayoría de las veces por

niños sacrificábanlos en muchos lugares en las cumbres de los montes, sacándoles los corazones a honras de los dioses del agua para que les diesen agua o lluvia”. En la actualidad se entierran pollos vivos como ofrenda “porque así es la costumbre” lo que expresa cierta continuidad pero con un significado diferente, lo que resulta importante es el proceso de apropiación y la reinterpretación que los nahuas hicieron del sacrificio y el tributo.

⁵⁴ Sánchez, Salvador. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

⁵⁵ Bárabas, 1990, p. 224.

⁵⁶ El 20 de mayo de 1909 hubo un derrumbe de terreno y de materiales destinados a la terminación de la presa, que obstruyeron las tuberías que conducían el agua a la planta generadora de energía eléctrica. Las pérdidas materiales se calcularon en 500 mil pesos mexicanos y las desgracias sumaron 4 personas desaparecidas en el material deslizado, el accidente se atribuyó a la mala cimentación. AHA, *Aprovechamientos Superficiales*, caja 627, exp. 9079, f. 38. Informe de la Secretaría de Fomento sobre el accidente y del estado que guardan las obras de Necaxa.

⁵⁷ Lupo, 2001, p 37.

⁵⁸ Alegre, 2006, p.28. Concebida como “canarios” en la zona Nahua de Chilocuic, San Luis Potosí “son hermosas melodías que forman parte de la ofrenda a los Señores de la Tierra y al maíz, cuya función es además instaurar sonoramente un tiempo y un espacio sagrados para entrar en contacto con el mundo divino. Los canarios son ejecutados por el llamado trío huasteco, integrado por un violín, una jarana y una huapanguera, se dice que en las celebraciones al maíz, los canarios comprenden distintos tipos de sones y que cada uno de ellos acompaña un momento particular del ritual...entre los canarios más conocidos están el Chiconcanario, Xochicuicatl Xochipitzáhuac y La Calandria...”.

⁵⁹ Datos reunidos por Leticia Ruiz, durante el trabajo de campo, en el baile de la flor, agosto 13, 2006.

el sacerdote de la región. “Y luego de que se bailó en el templo hay que hacerlo en las instalaciones de gobierno, pero entonces acompañados de un pulquito”.⁶⁰

Otra forma de resistencia se refleja, en la inasistencia al trabajo o inactividad laboral los días lunes, tal vez por el miedo al uso de explosivos o por costumbre, pero siempre argumentaban situaciones como la que a continuación se describe:

Nos ausentábamos una o dos semanas muchos compañeros hacían el amor y nos decía un dinamitero si acaban de hacer la relación del amor tengan mucho cuidado que no vayan hacer que la dinamita no truene, o puede ser que truene pero peligra mejor esperen hasta mañana por que no tiene caso tener ese problema tan difícil y espantoso ya que estamos bajo tierra.⁶¹

Las ausencias por enfermedades o accidentes, y el esfuerzo a integrarse a un mundo laboral tan diferente al que estaban acostumbrados o por el trabajo estacional que marcaba a los indígenas el tiempo para sembrar y cosechar, provocó que algunos trabajadores nahuas decidieran reintegrarse a sus actividades agrícolas o al comercio temporal:

[...] mejor empecé a trabajar lo mió [...] ya se encuentra la plaza donde venden las frutas la carne y otras cosas d comer, pues también empecé a sembrar chile, jitomate, frijól para vender, aunque todo eso es barato pero menos riesgo de vida y en el campo es más divertido y libremente durmiendo en casa al otro día llegas al campo a seguir tus quehaceres el día de la plaza yo iba a vender mis productos tranquilamente encontraba a mis ex compañeros de trabajo.⁶²

Así es como, en Necaxa convivieron en todo momento, dos formas de pensamiento: una indígena en la cual las actividades encaminadas al sostén de la comunidad se realizaban de manera colectiva aprovechando los recursos naturales y otra industrial que se apropió de esos mismos recursos para cumplir con los objetivos de los accionistas de la empresa.

Conclusión

Finalmente, es importante señalar que, en las primeras décadas del siglo XX, Puebla se consideraba uno de los estados más industrializados de la República, pero las actividades de la Industria eléctrica no se registran en el censo de 1910 y en el de 1921⁶³ aunque se reconoce que las aguas del Río Necaxa generaban energía eléctrica para la Ciudad de México y otras poblaciones, no registra las actividades de la hidroeléctrica en su apartado de “Producción y transmisión de electricidad fuerzas físicas y calor”. Enrique Cervantes considera que en el municipio de Huauchinango al que pertenece Necaxa, la Industria propiamente “no existe, se elaboran algunos productos de manera rudimentaria como el piloncillo y el agua ardiente, aguas gaseosas y curtidurías”,⁶⁴ según las cifras del mismo censo solo hay 148 obreros. Tomando con reserva la información de ambos censos es probable que los empleados de la hidroeléctrica fueran registrados como trabajadores agrícolas y no como obreros, lo que hace pensar en una población flotante que circulaba entre sus lugares de origen y la Compañía.

La primera generación de trabajadores de la industria eléctrica integro al ámbito industrial elementos culturales: estableció un acuerdo no reglamentado en el que relaciones de parentesco definieron el ingreso de trabajadores a la Compañía; la presencia de tlacualeros para proveer de alimentos a los trabajadores; la oralidad para el aprendizaje de técnicas y uso

⁶⁰ Cabrera, Armando. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

⁶¹ Rodríguez, Genaro. Testimonio escrito, Necaxa, México. 1997.

⁶² *Ibidem*.

⁶³ Departamento de la Estadística Nacional, 1920.

⁶⁴ Cervantes, 1922, p. 141.

de herramientas; la religión y la ritualidad expresadas en la fiesta patronal y el Baile de la Flor a las que la compañía tuvo que adaptarse e incluso participar. Cabe mencionar que ambos rituales son momentos en el que los indígenas pudieron seguir construyendo parte de su cultura y reconstruyendo ese eslabón entre el espacio físico de la presa, antes ocupado por su pueblo, y el que ahora ocupa en su nueva territorialidad. La integración de estos elementos culturales pueden ser considerados mecanismos de adaptación y resistencia.

A consecuencia de la construcción, hubo procesos de cambio y continuidad que pueden advertirse en dos eventos uno en relación a la territorialidad y otro a la religiosidad: un decreto estatal en 1923⁶⁵ estableció la unión del pueblo Canaditas y el campamento Jaksonville dando lugar a Necaxa. Más tarde, en 1931, los habitantes del antiguo Canaditas solicitan al Congreso Local convertirse en dos pueblos independientes, aparentemente por discrepancias en la forma de gobierno, por tal motivo nuevamente aparecen dos entidades, con tres núcleos de población. El antiguo Canaditas tomó el nombre de Necaxa y el poblado donde residían los poderes se llamó Nueva Necaxa; a estas poblaciones hay que agregar la que se ubica en Necaxatepetl, estableciendo así una nueva cartografía como resultado de la llegada de los gringos.

La mayor parte de la población indígena de Necaxa se ubica en Necaxatepetl, en tanto que descendientes de la población relocalizada conviven en Necaxa Canaditas y en Nuevo Necaxa habitan descendientes de inmigrantes que llegaron a trabajar en la construcción de la hidroeléctrica. Si bien estas localidades conservan en general el nombre de la población originaria y ambas poblaciones surtieron de mano de obra a la extinta Compañía de Luz y Fuerza, representan comunidades con pensamientos distintos. Prueba de ello se reitera cuando la población de Nuevo Necaxa en mayo 3 de 2003, día de la Santa Cruz, festejó “100 años de electricidad en México” (lo que refleja ya un pensamiento relacionado con la industria) mientras que la población de Necaxa Canaditas y Necaxatepetl en julio del mismo año, durante su fiesta patronal, recordaron “100 años de éxodo” cuando en una procesión encabezada por una ritualista y un antiguo participante de la danza del palo volador, con flauta y tamborcillo en mano llevaron al santo patrono a la presa Necaxa ya que los restos de la antigua iglesia se encuentran inundados en este lugar y son, por ende, “la antigua morada” del patrono, al tiempo que parte de la población danzaba, de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, para “jalar” el agua reproduciendo de esta manera su tradición cultural. Después de terminado el proceso constructivo una parte de los trabajadores indígenas fueron contratados por la *Mexican Light and Power Company*, para las áreas de producción y mantenimiento. Los conocimientos adquiridos en torno al manejo de máquinas y nuevas herramientas, así como la comprensión de la producción de la electricidad transformaron la concepción indígena de trabajo, muchos de ellos se sienten orgullosos porque están en la “mera fuente de la energía”.⁶⁶ Aunque la población indígena desarrolló a lo largo de treinta años una nueva identidad que integró el trabajo industrial a la vida agrícola y de alguna manera marcó el lento proceso de formación de una clase obrera en esta región del país, no generó un sentido de pertenencia a la empresa y su participación en la organización obrera, y todo lo que ello implica, ocurriría lenta y paulatinamente en las décadas siguientes.

⁶⁵ Luz y Fuerza del Centro. p. 20

⁶⁶ Gato Negro. Testimonio escrito. Necaxa, México. 1997.

Bibliografía

- ALEGRE, González Lizette. Canarios: la música del maíz. *Artes de México*, 2006, núm.78, p 28.
- BARABAS, Alicia y Miguel Bartolomé. *Ritual y Etnicidad entre los Nahuas de Morelos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Cuadernos de los Centros Regionales. Morelos, 1981.
- BARABAS, Alicia y Miguel Bartolomé. *La presa Cerro de Oro y el Ingeniero el gran dios. Relocalización y etnocidio chinanteco en México*. México: Instituto Nacional Indigenista. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Colección Presencias, números 19 y 20, 1990.
- BÁEZ, Lourdes. El poder simbólico de las mujeres ritualistas de la Sierra Norte de Puebla. *Historia y Vida Ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Universidad Nacional Autónoma de México. Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México. Serie estudios Monográficos, 2004. pp.335 -389.
- BARRIENTOS, Guadalupe. “El cerrito de Tepexpan: sustentador de vida ritual y reproducción cultural de mazahuas y otomíes en el altiplano de Ixtlahuaca México”. Tesis de Maestría, México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2001.
- BRODA, Johana y Félix Báez Jorge. (coordinadores) *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Fondo de Cultura Económica, 2001.
- BRODA, Johanna y Catherine Good Eshelman. (coordinadoras). *Historia y Vida Ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Universidad Nacional Autónoma de México. Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México. Serie estudios Monográficos, 2004.
- CERVANTES, Enrique A. *Sinopsis del Distrito de Huauchinango Estado de Puebla*. México: Escuela de Artes y Oficios del Estado, 1922.
- DE LA CORTINA, Conde de. La Cascada de Huauchinango, *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, 1860, vol.8, época 1. pp.155-156.
- CORDERO y Torres, Enrique. *Historia Compendiada del Estado de Puebla*. Puebla: Publicaciones del grupo Literario “Bohemia Poblana”, 1965.
- CHAMOUX Noville Marie. *Nahuas de Huauchinango*. México: Instituto Nacional Indigenista. Secretaria de Educación Pública, 1987.
- CHAMOUX, Noville Marie. *Trabajo, técnicas y aprendizaje en el México indígena*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1992.
- DEPARTAMENTO de la Estadística Nacional. *Censo General de Habitantes de 30 de noviembre de 1920, estados Puebla y Veracruz*: Secretaría de Economía Nacional.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Quinto Censo de Población, 15 de mayo de 1930, estados de Puebla y Veracruz*
- FRANCO, Felipe. *Indominia geográfica del estado de Puebla*. México: Editorial Mundo Nuevo, 1946.

- GALINDO, Refugio. Informe presentado al Segundo Congreso Agrícola del Trabajo, Katz, Friedrich. *La servidumbre Agraria en México en la época porfiriana*, México: Editorial Era, 1987.
- GONZÁLEZ, Yolotl, El sacrificio humano entre los mexicas. *Arqueología Mexicana* septiembre - Octubre 2003, num.63, pp. 40-43.
- KATZ, Friedrich. *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*. México: Editorial Era, 1987.
- LÓPEZ Austin, Alfredo. *Cuerpo humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahua*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- LEAL, Juan Felipe y Mario Huacuja Rountree. *Economía y sistemas de haciendas en México. La hacienda pulquera en el cambio. Siglos XVIII, XIX y XX*. México: Juan Pablos editor, 2011.
- LUPO, Alessandro. La cosmovisión de los nahuas de la sierra norte de Puebla. *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Fondo de Cultura Económica, 2001. pp 335 – 389.
- LUZ Y FUERZA del centro. *La Cuenca*. “lugar de publicación desconocido”, p. 20.
- MARTINEZ, Miranda Elio y María de la Paz Ramos Lara. Funciones de los Ingenieros inspectores al comienzo de las obras del complejo hidroeléctrico de Necaxa. *Historia Mexicana*, 2006, Vol. LVI, número 1, pp. 263-264.
- MOLINA, Alonso Fray. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Estudio preliminar de Miguel de León Portilla. México: 1992.
- PUBLIC Concession and contracts of the Mexican Light and Power Company Limited and Subsidiary Companies*. México: Compañía Mexicana de Artes Gráficas, 1925.
- RUIZ, Leticia. “El tatiaxca de los rebeldes de Necaxa. Los trabajadores de la hidroeléctrica Necaxa 1903 1931. Una propuesta de investigación sobre la formación de la clase obrera en una región rural del estado de Puebla”. Tesis de Maestría, México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2006.
- SECRETARÍA de Fomento Colonización e Industria División Territorial de la República Mexicana- *Censos de población, de los estados de Puebla y Veracruz, décadas 1900 – 1910*. México: oficina tipográfica de la Secretaria de Fomento.
- SECRETARÍA de Economía Nacional. Dirección General de Estadística. Quinto Censo de Población 15 de mayo de 1930, Estados de Puebla y Veracruz.
- THOMPSON, Edward. *La formación histórica de la clase obrera, Inglaterra; 1870 – 1832*. Barcelona. Editorial Laia, 1977.
- THOMPSON, Edward. *Tradición revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona: Editorial Crítica, 1979.
- THOMPSON, Edward *Costumbres en común*. Barcelona: editorial Crítica, 1995.
- TRIGUEROS. Bodas de Plata. *Revista Electra*, febrero de 1928, año 2, pp. 5-55.
- VÁLDEZ, Maximino. Conde de Fox. *De México a Necaxa*. México: Compañía Impresora Mexicana. Santa Veracruz y San Juan de Dios. Distrito Federal, 1919.

Archivos

Archivo Histórico del Agua – AHA Ramo: Aprovechamientos Superficiales.

Archivo General Agrario – AGA Ramo: Nuevos Centros de Población.

Testimonios escritos para el concurso “*Necaxa 1997. Domando el cerro domando el agua: nosotros hacemos la fuerza...!!!*” convocado por la Compañía de Luz y Fuerza, la Universidad Autónoma de Puebla y la Dirección general de Culturas Populares.(proporcionados por la Subgerencia de Generación Hidráulica de Necaxa)

Bonilla Galindo Isabel

Cabrera Jorge Armando “Flores que bailan día mayor de la feria de Necaxa”

Chío Cruz Roberto “Un breve relato sobre Necaxa”

García Campos Gregoria “ La presa Necaxa”

Garrido, Cándido. *Rescate del testimonio de los moradores del cajete de agua Nemi caxi atl.*
Necaxa

Garrido Cruz Guillermo entrevista realizada al señor Trinidad Garrido (sin fecha)

Garrido, Patricio. “Historia de la planta Hidroelectrica”

Gato Negro “Dimes y Diretes” anecdotario informal de la hidroeléctrica.

Marquez Morgado Alberto “Trabajo de investigación del origen de Necaxa”

Rodríguez Genaro “Fui perforista”

Sánchez Pelcastre Salvador “Recordar el pasado es triste”

Solares Rivera José Rubén “Testimonio hidroeléctrico de Necaxa”

Vázquez Antonio “Antecedentes de una realidad histórica”